

'DE ESTRELLAS Y ESTRELLADOS' DE BEATRIZ LIZÁRRAGA CUANDO LAS ARTES SE ENTRELAZAN

Recientemente fue presentado el libro de Beatriz Lizárraga 'De Estrellas y Estrellados'. Al leer la presentación del mismo, nos llama la atención la significación que otorga intencionalmente a la palabra 'estrellados' del título. No se refiere a la más usada: malogrado, acabado, sino a otra: brillante, portador de luz, luminoso. Dice la autora al respecto: **'son los seres estrellados... lo que iluminan el camino y hasta nos acompañan para que hagamos crecer nuestra propia luz.'**

Para demostrar tal concepto nos propone microrrelatos y cuentos en los que trabaja perso-

najes y situaciones de la vida que señalan ese sendero.

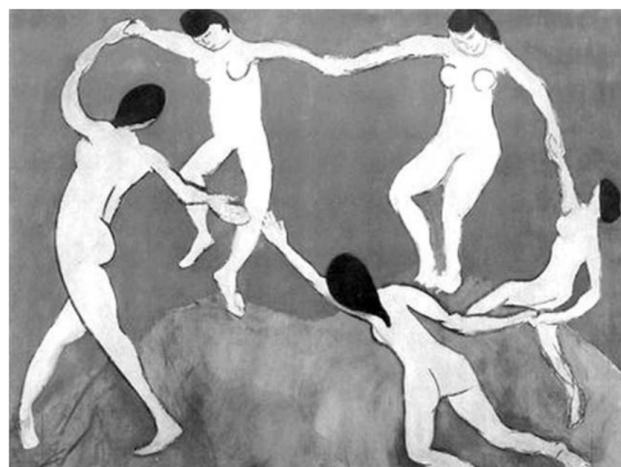
Decimos que las artes se entrelazan en la personalidad de la autora porque su vocación literaria se une al canto. Beatriz interpreta como solista, música de proyección folklórica. Supo ponerse en la piel y la poesía de grandes cantautores como Violeta Parra. Dos placas discográficas avalan este decir; **De raíz a flor**, con diez temas de su creación. Pájaros de **Arcilla y cruz**, que incluye otros dos temas propios. Y ahora llega a nosotros con **De Estrellas y estrellados**. Emoción en la música,

en la literatura, en el alma.

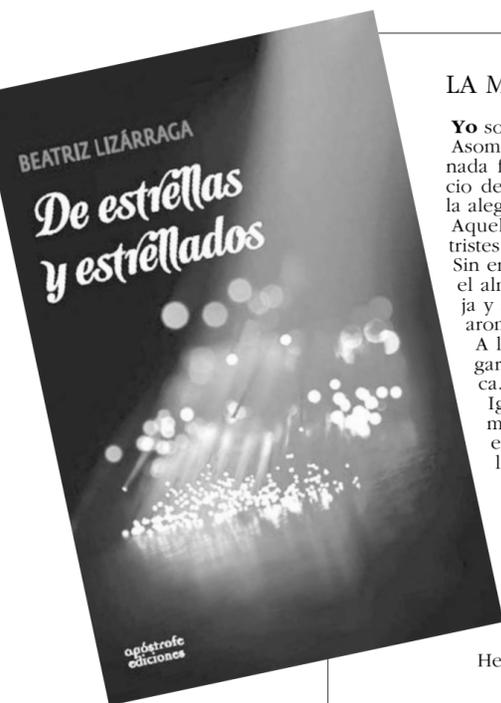
Una prosa trabajada en su narrativa, nos habla de su compromiso con el Arte y con el lector como ya nos demostrara en su hacer artístico. En los cuatro corpus del libro plantea diferentes temáticas y tonos que van desde el lirismo hasta la ironía y el humor. Pensamos que este primer libro de ficción de la autora marca el comienzo de una singular etapa en el fructífero camino creativo de la autora.

¡Bienvenida a las letras, Beatriz Lizárraga!

Susana Quiroga



'Danza' por Matisse



LA MÁSCARA Y YO

Yo soy producto del amor.

Asomé a este mundo en carnaval. No fue nada fácil dejar el blando y seguro silencio del útero cuando en las calles rodaba la alegría ruidosa y desapareja.

Aquel mismo día una máscara con ojos tristes y boca cerrada se pegó a mi cara. Sin embargo también se me guardaron en el alma el rasguído de una guitarra prolija y dulce, la voz de mi padre y algunos aromas.

A lo largo de la vida yo intenté despegarla, pero ella no se fue ni se irá nunca.

Igualmente, mis ojos no dejaban de mirar alegres detrás de los tristes de ella y mis labios, de decir cosas bellas tras sus labios apretados.

Por su culpa yo parecía extraña y fría para los demás cuando en realidad mi corazón era cálido y sonoro.

La máscara todavía me cubre pero ya no importa, porque soy consciente de que ella se hizo carne en mí yo aprendí a trascenderla.

Heredé el amor y por eso amo. Heredé el perfume fresco de la alba-

ca y por eso apaciguo.

EL OJO

Un buen día lo descubrí. Me sorprendió el ojo abierto en la creatura inmóvil y dura. Un solo ojo siempre abierto, siempre atento.

Me mira fijamente desde su lugar de privilegio. Me persigue, me controla. No pierde uno solo de los gestos y movimientos que realizo. No sé si el de Polifemo fue un ojo tan penetrante o inquisidor como este. A veces, según la luz, parece adormilado. Pero no duerme. Es nada más que el párpado bajo.

Si giro, lo siento sobre mi nuca. Mi única salvación sería salir de aquí, alejarme, cerrar la puerta. Pero no puedo. Este es mi puesto y aquí debo permanecer.

Me espía. Y reprueba mis actos, a veces necesariamente cuentos, sobre la mesa fría. Su pupila hasta parece amenazarme. Y si, llenándole la cuenca parda, dejo correr el agua que lava y purifica todos los delitos, ni se inmuta, sigue abierto como indagando, con más persistencia y nitidez.

Tal vez deba cambiar el mármol en la mesada de mi cocina. Sus vetas dibujan formas extremadamente caprichosas, como ojos.

SEÑALES DE VIDA

NO HAY PAZ PARA OCTAVIO PAZ

Adelina Dalessio de Viola no sólo supo aprovechar su, para ellos, insólita condición de clase media hasta erigirse en concejal y diputada por Ucedé (el minúsculo agrupamiento neoliberal donde Alvaro Alsogaray sermonaba con las recetas de Martínez de Hoz, antes de verlas superadas por Menem), sino que logró esfumarse de la política para devenir, según las malas lenguas, uno de esos repentinos multimillonarios de quienes ya no se habla.

Pero ella sí lo hizo. En el diario La Nación del 7 de mayo de 1988, aseguró que 'hoy leemos a Guy Sorman, Hernando de Soto, Octavio Paz y Vargas Llosa'. Y al decirlo no hacía sino seguir el movimiento con que el gran dinero y la gran prensa intentaban apoderarse de todo Octavio Paz, distorsionando sus tempranas críticas al terror stalinista y su redescubrimiento del verdadero liberalismo para adjudicárselo, domesticado como a tantos otros conversos hacia la derecha.

Porque Paz, nacido en plena Revolución Mexicana (1914), era hijo de Octavio Paz Solórzano, uno de los fundadores del Partido Nacional Agrarista, asesor legal de Emiliano Zapata y su representante en EE.UU., involucrado en la reforma agraria y en las transformaciones educativas de José Vasconcelos. Él mismo, apenas recibido, en 1937 parte a Yucatán dentro de las misiones pedagógicas de Lázaro Cárdenas. Y lo que es más significativo, ese mismo año integra la delegación mexicana al célebre Congreso de Escritores Antifascistas convocado en Valencia por los republicanos españoles, mientras arremetía la guerra civil desencadenada por el franquismo.

Comenzaba su tarea de escritor (poeta, ensayista, traductor, crítico), el éxito de cuyos primeros títulos iba a convertirlo en hombre público. Polemista agudo, convencido humanista, su figura crece como su influjo, rodeada de admiraciones y rechazos. Pero algo hay que reconocerle: en 1968, tras 24 años de diplomacia renuncia en rechazo a la feroz represión gubernamental que produce muchos muertos y heridos, durante la masacre de Tlatelolco, entre los estudiantes mexicanos.

Medio siglo después de aquel legendario Congreso de Valencia, se convocó a los sobrevivientes. Entre ellos Octavio Paz y eso le provocó un gran texto: 'El lugar de la prueba'. Lo reprodujo La Nación, el 8 de noviembre de 1987, pocos meses

'... Someter las artes y la literatura a las leyes que rigen la circulación de mercancías es una forma de censura no menos nociva y bárbara que la censura ideológica.' O.P.



Octavio Paz

antes de que doña Adelina intentara adscribirlo como vimos al neoliberalismo dominante. Pero en ese texto descubrí una vertiente suya no debidamente percibida. Dice el futuro Premio Nobel mexicano: **'porque la libertad de expresión está en peligro siempre. La amenazan no sólo los gobiernos totalitarios y las dictaduras militares, sino también, en las democracias capitalistas, las fuerzas impersonales de la publicidad y el mercado. Someter las artes y la literatura a las leyes que rigen la circulación de mercancías es una forma de censura no menos nociva y bárbara que la censura ideológica.'**

En su significativo libro *La otra voz / Poesía y fin de siglo*, Paz se explicita claramente: **'hoy las artes y la literatura se exponen a un peligro distinto: no las amenaza una doctrina o un partido político omnisciente sino un proceso económico sin rostro, sin alma y sin dirección. El mercado es circular, impersonal, imparcial e inflexible.'**

Y no mucho después, en su libro *Al paso*, al ser entrevistado en 1990 veo que afirma Octavio Paz: **'Piensó en la solapada dominación del dinero y el comercio en el mundo del ar-**

te y la literatura. Las leyes del mercado no son estrictamente aplicables a la literatura, al pensamiento y al arte. Las potencias meramente comerciales, regidas por el criterio del éxito y la venta, tienden a la uniformidad - máscara de la muerte.'

Podría ser casualidad. Pero el 25 de agosto de 1992, durante un reportaje que también incluyó La Nación, leo: **'Es muy grave que el relativismo social actual se convierta en un nuevo absolutismo basado en esta idea: las cosas no tienen valor, tienen precio. Este es el camino por el cual una sociedad se destruye.'** Y añade: **'Cuando yo era joven el gran enemigo del arte eran los Estados autoritarios. Esta amenaza ha sido sustituida por otra mucho más sutil: la amenaza del mercado, que lo relativiza todo. Estas son las grandes amenazas modernas. El mecanismo del mercado no tiene ideología, acepta todas, las usa todas, no respeta ninguna y se sirve de todas ellas.'**

Y por si fuera poco, en una entrevista de Le Nouvel Observateur poco antes de morir, en 1998, reitera Octavio Paz: **'Tocqueville vio eso bien. Habla de una vulgarización de la vida de-**

mocrática y hasta de una incompatibilidad entre la poesía y la democracia moderna. La cuestión subsiste. Se habló del desastre del autoritarismo, sería preciso hablar del desastre del capitalismo liberal y democrático, en el dominio del pensamiento como en el de la vida cotidiana; la idolatría del dinero, el mercado transformado en valor único que expulsa a todos los otros.'

Podría citar más, pero ya basta. Intuyo que llegó la hora de pensar a Octavio Paz en su complejidad, sin anteojeras de izquierda o derecha. No quiero decir que esta reiteración que acabo de citar sea la única. Pero siento que le debemos considerarlo íntegramente, desde nuestra propia perspectiva sí, pero en toda su fecunda complejidad. Al menos, así comenzó a ocurrir donde algunos no lo hubieran esperado: intelectuales cubanos han impulsado un seminario de análisis y discusión a fondo para la entera obra de Paz.

Después de todo, al concluir en 1987 *'El lugar de la prueba'*, tras haber vuelto a Valencia 50 años después de aquel congreso antifascista junto a tantos intelectuales, Octavio Paz sólo recuerda nada menos que esto: **'en fin, y ante todo, el trato con los soldados, los campesinos, los obreros, los maestros de escuela, los periodistas, los muchachos y las muchachas, los viejos y las viejas. Con ellos y por ellos aprendí que la palabra fraternidad no es menos preciosa que la palabra libertad: es el pan de los hombres, el pan compartido. Esto que digo no es una figura literaria. Una noche tuve que refugiarme con algunos amigos en una aldea vecina a Valencia mientras la aviación enemiga, detenida por las baterías antiaéreas, descargaba sus bombas en la carretera. El campesino que nos dio albergue, al enterarse de que yo venía de México, un país que ayudaba a los republicanos, salió a su huerta a pesar del bombardeo, cortó un melón y, con un pedazo de pan y un jarro de vino, lo compartió con nosotros.'**

¿Alguien capaz de expresar eso no merece que volvamos a pensarlo de nuevo? Yo mismo me lo pregunto.

Rodolfo Alonso, poeta, poeta, traductor, ensayista argentino.

http://rodolfoalonso02.blogspot.com
es.wikipedia.org/wiki/Rodolfo_Alonso

especial para Pregón

HOMENAJE A ESTER DE IZAGUIRRE

En el día de ayer en la Biblioteca Nacional, Sala Juan L. Ortiz, Bs. As. se vivió un tributo a la poeta **Ester de Izaguirre**; merecido, oportuno, gratificante para quienes allí estábamos vibrando ante cada palabra y, muy especialmente en el momento en el que la escritora leyó algunos de sus poemas.

Una vez más quedó demostrado que, no en vano, la han consagrado como una de las poetisas más notables de nuestro país, también reconocida en su Paraguay natal, EUA, Europa, lugares en los que su obra, tanto poética como narrativa, ha sido motivo de estudio en universidades a través de ensayos, reseñas, monografías basados en sus textos.

La sala estuvo colmada de público entre quienes se destacaban representantes de la Embajada de Paraguay, el Embajador Félix Córdova Moyano, representantes de instituciones culturales de Argentina, socios y miembros de la Comisión Directiva del Instituto Literario y Cultural Hispánico de California, de la Asociación Americana de Poesía, periodistas, escritores, amigos y dos de los hijos de Ester de Izaguirre: Graciela y Martín.

Todo se desarrolló en un clima en el que predominaron los momentos de gozo y de emoción alternándose por igual. Una tarde en la que la invitada de honor, hizo gala, una vez más, de su talento creador y de la sensibilidad con la que atrapa a quienes tenemos la dicha de escuchar los poemas desde su voz, siempre cálida, siempre conmovedora.

Integrantes de la Asociación Americana de poesía, que ella fundara en EUA y que hoy sigue desarrollando sus actividades en Buenos Aires, le entregaron obsequios cuando ya se daba por finalizado el acto que fue conducido por la Lic. Bertha Bilbao Richter.

Graciela Buccì

ALFARERA

'Gracias/ por este insensato amor a la poesía//Por él mueven mis hilos/de marioneta viva/ unas manos que escriben/lo que cantan/ los pulsos de la vida'

Gracias - Ester de Izaguirre

A ESTER DE IZAGUIRRE, MUJER POESÍA.

con manos de alfarera hace danzar palabras que se abrazan en ritmos misteriosos se incluyen se fusionan serán la maravilla de soles inventados

suele dibujar versos a plena luz del día o en el ocaso incierto o en noches de tinieblas que pigmentan el aire con sus propios matices y enmascaran recónditos paisajes del ayer

con manos de alfarera ella reinventa la urdimbre de la historia con táticas mujeres con niños abreviados con tiempos implacables de relojes tramposos

esas manos las mismas construyen cautivantes amasan las memorias que plasman en papel tejen letras de tinta tejen vida en las nubes escriben con la sangre surgida a borbotones resucitan mensajes y desandan los siglos a veces titubean pero siempre conciben la aventura: la invariable creación

cada poema suyo es una ceremonia moldeada con las manos de alfarera que no admiten naufragios que hacen frente a los miedos inauguran la huella que surge de sus ojos claros como las algas intensos enigmáticos presienten lo increíble: algún mañana hostil los designios oscuros el temblor que precede a la catástrofe

entonces sobreviene salvador el abrigo los tonos infinitos del milagro como una lluvia ansiada en el desierto yermo

ya nada será igual ni los días ingratos ni el golpe lacerante ni la mordaza inútil todo habrá de atravesar la grieta mansamente cuando sus leves finas artesanales manos den a luz el poema que hasta ayer era sombra.

Graciela Buccì, poeta, narradora porteña.

especial para Pregón